

Nueva forma de usar leucaena en la alimentación animal

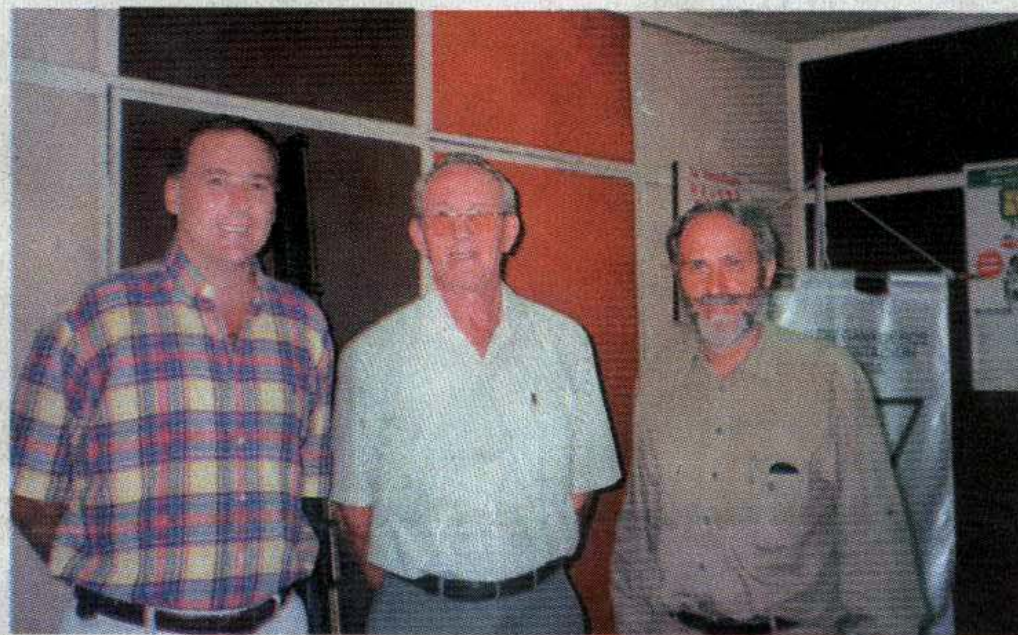
- Con la presencia del Dr. Raymond Jones, quien descubrió la bacteria degradadora de la mimosina, el empleo de la leucaena en el manejo bovino puede lograr un mayor desarrollo en nuestro país. Además de su conferencia sobre la historia de la leucaena en su país, el Dr. Jones trajo las bacterias ruminales que resuelven el problema de las toxinas. Las mismas serán desarrolladas por estudios técnicos del INTTAS y luego serán ofrecidas a los ganaderos interesados en la tecnología.

El pasado lunes 17 se realizó la conferencia Leucaena en Australia - avances y perspectiva, a cargo del experto australiano Dr. Raymond Jones. La charla se llevó a cabo en el local del Centro de Ganaderos para Experimentación Agropecuaria (CEA) y fue organizado por INTTAS (Iniciativa para la Investigación y Transferencia de Tecnología Agraria Sostenible).

El Dr. Jones es especialista en manejo de pasturas subtropicales y descubrió la bacteria degradadora de Mimosina en rumiantes (*Synergistes jonesii*). "No todos tienen el honor de que una bacteria lleve su nombre", dijo Jones en una de sus salidas más festejadas por la numerosa y calificada audiencia que participó del seminario. Es la primera vez que el renombrado científico australiano visita nuestro país. Dijo que le gustó mucho lo que ha visto y que existe un potencial alto para implantar leucaena en Paraguay.

Recordó que ellos tuvieron muchos errores cuando empezaron a implantarlo en Australia, hace menos de 100 años. Allí, la cultivan en hileras con pastos entre las mismas. En primer lugar, por no ser una planta nativa, costó implantarla. El prestigioso centro de investigación CSIRO, en el período 1955/1967 ha hecho más de 100 introducciones, siendo dos las más promisorias, las llamadas Perú y San Salvador por su lugar de origen.

A los científicos les agradó el resultado pero no así a los ganaderos, quienes retaceaban su aceptación por diferentes motivos: lentitud en establecerse ante la competencia de



Marcelo Serrati, Raymond Jones y Albrecht Glatzle, presidente del CEA, conferencista australiano y director del INTTAS, respectivamente. La leucaena fue el tema tratado en la conferencia.

malezas; la fijación de nitrógeno por nódulos era inconsistente; por su palatabilidad, las plantaciones eran atacadas por marsupiales como canguros y walabis; la presencia de mimosina, una toxina que enfermaba a los animales. Además de la necesidad de convencer a los ganaderos de volver a "plantar árboles" cuando anteriormente le pedían lo contrario.

Desde 1967 se llegó a una mayor amplitud de germoplasma, gracias a viajes a Méxi-

co para recolección de semillas de leucaena y otras plantas, y de nuevas estrategias de implantación. Hasta entonces, muchas plantaciones no se desarrollaban por haberse hecho la siembra a una inapropiada profundidad. También se implementó el uso de rhizobium más adaptados, que favorecieron un mejor crecimiento, llegando a generar la preocupación de grupos ecologistas que la consideraban "plaga". En 1986, gracias a un ciclón, ingresó un

insecto llamado Psyllid (pulgón similar a una cigarrita) que niveló los volúmenes de producción luego del pico alcanzado con las soluciones antes descriptas.

Otro problema fue la llegada del escarabajo Bruchid, que ataca las vainas de la leucaena. Para los productores de semilla esto fue considerado un desastre.

En 1994 se llegó a la nueva variedad Tarraamba, de producción más alta que las anteriores y con alta resistencia al insecto Psyllid. Sobrepasó en producción a las variedades del subtropico, aunque no tanto en el trópico. También en ese tiempo se estableció Leucnet, una asociación de técnicos y productores de leucaena, con sitio propio en Internet.

En 1997, se realizaron pruebas que relacionaban la leucaena con la acidificación del suelo, algo común en las leguminosas. Surgió entonces el rhizobium CB81, desarrollado por CSIRO, que reemplazó al NGR8 en toda Australia.

Así, establecer leucaena era mucho menos riesgoso. Aún usando CB81 lleva 7 semanas para nodular, estando en competencia con otras plantas. También se comprobó que por efecto del nitrógeno se consiguen plantas de 2 a 3 veces más altas, lo cual, no es suficiente ya que siempre debe estar libre de competencia.

Para más información, comunicarse con el Dr. Albrecht Glatzle, en INTTAS: teléfono: 0492 53150, fax: 0492 53050, o en aglatzle@inttas.com.py o visite la página www.inttas.com.py